Colonia, 25 de julio de 1944

Sr.

Carlos Vaz Ferreira

Montevideo.

Querido profesor:

He leído, no recuerdo dónde, "que vivimos claudicando de continuo frente a nuestros más puros impulsos". Y para desmentir esa afirmación, (al menos por esta vez), me decidí escribirle.

Termino de escuchar por radio su conferencia. Usted no puede imaginarse la alegría que me causó. Es que fuí tildada de ecléctica en el sentido a que Ud. hizo referencia, por un profesor de filosofía y pedagogía, cuando mi posición era muy otra.!!

Le explicaré: Soy maestra normalista. Fe y estoy trabajando en una escuela rural. Mis más fervientes deseos son transformarla en la escuela ideal. Para ello se me ocurrió, después de oir una serie de confe-

rencias del Prof. Luzuriaga sobre escuelas nuevas, (donde hizo la crítica de todas), que debíamos hacer una especie de síntesis de las ventajas de esos métodos, evitando en lo posible sus inconvenientes, y adaptándolos al mismo tiempo a la realidad nuestra.

Si me trató de ecléctica por ésto pienso que quizás no se comprendió el esfuerzo grande de coordinación, de síntesis, de equilibrio y fusión que ésto exige. Y el nuevo método resultaría con sus condiciones propias y distintas a los elementos que lo formaron.

Le ruego perdone la distracción que mi charla ha ocasionado a sus tareas. Conoce el motivo. Por lo tanto sabe que sus palabras al difundirse en ondas sobre los campos de la patria, llevan un rayo de luz y esperanza a quienes aspiramos a un mundo mejor, y más feliz.

Tenga Ud. la seguridad de mi reconocimiento y estima

Blanca N. Berretta